

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Ñanco

Primer Domingo de Adviento
30 de noviembre de 2025

Llamado a la adoración

Despertemos a la esperanza

El Adviento nos recuerda que el futuro no está en nuestras manos, sino en las manos de Dios.

Jesús nos invita a despertar a la esperanza, a vivir atentos y atentas a su presencia en medio de la vida.

Despertar es no dejarnos adormecer por la rutina ni por el miedo, sino caminar en confianza hacia su reino.

Hoy comenzamos este tiempo santo con un llamado a nuestra conciencia y a nuestros corazones:

L: Pueblo de Dios, ¡despertemos! El Señor viene a nosotros.

C: ¡Nuestra esperanza está en ti, Señor!

Himno de Entrada

Vendrá una nueva luz

LLC 278

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

El Dios que nos despierta a la esperanza, la gracia de Jesucristo que viene, y la comunión del Espíritu Santo, sean con ustedes.

C: Y también contigo.

Bendición de la corona de adviento y encendido de la 1º vela

P: Hermanos y hermanas en la fe, en este tiempo de Adviento nos reunimos en torno a esta corona y a sus velas. Cada luz que encendamos marcará nuestro caminar hacia la Navidad.

Las velas nos recuerdan que Cristo es la luz que brilla en las tinieblas, y que su venida enciende en nosotros la esperanza, la paz, el gozo y el amor.

Oremos:

Dios de toda gracia, bendice esta corona de Adviento y a quienes la encenderán. Que su luz nos prepare para recibir a tu Hijo Jesucristo, el Salvador prometido, nuestra luz y nuestra vida.

* Hoy encendemos la primera vela de nuestra corona de Adviento: la vela de la esperanza.

Su luz nos recuerda que el futuro no está en nuestras manos, sino en las manos de Dios.

Jesús nos invita a permanecer despiertos, atentos a las señales de su presencia en medio de la vida.

Que esta llama despierte en nosotros la confianza y la certeza de que el Señor viene a salvarnos.

C: ¡Nuestra esperanza está en ti, Señor!

(mientras se enciende la 1º vela AZUL, cantamos)

Ya viene, ya viene, ya viene la Navidad

LLC 282

Acto penitencial (Adviento)

L: Oremos... Señor Jesús, luz que llega al mundo, ven a disipar nuestras tinieblas. Muchas veces hemos vivido adormecidos, olvidando tu llamada a la esperanza.

C: Perdónanos, Señor, despiértanos a tu luz.

L: Señor Jesús, Príncipe de Paz, confesamos que hemos permitido que la división y el miedo ocupen el lugar de tu paz.

C: Perdónanos, Señor, y haznos instrumentos de tu paz.

L: Señor Jesús, fuente de gozo, reconocemos que hemos apagado tu alegría con nuestra indiferencia y desesperanza.

C: Perdónanos, Señor, renueva nuestro gozo.

L: Señor Jesús, amor encarnado, sabemos que hemos cerrado el corazón al amor que tú nos ofreces y nos mandas compartir.

C: Perdónanos, Señor, y haznos vivir en tu amor.

Kyrie

Señor, ten piedad

mapeyé

(Momento de silencio)

P: Escuchen la buena noticia: Cristo ha venido, Cristo viene, Cristo vendrá otra vez. En él hay perdón, gracia y vida nueva.

P: Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo y por su autoridad, les hago este anuncio: sus pecados son perdonados en el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

Oración del día

L: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

L: Oremos: Dios que siempre velas por tu pueblo: despiértanos de toda indiferencia, líbranos del miedo que paraliza y enséñanos a vivir en esperanza activa.

Que en este Adviento estemos atentos y atentas a tu presencia, siguiendo a Cristo que viene a darnos vida abundante, él, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

Liturgia de la palabra

Primera lectura

Isaías 2: 1-5

Salmodia

Salmo 122

Estríbillo

**¡Levántate, Jerusalén, mantente despierta!
Recibe el regalo que te envía tu Dios.**

1. Yo me alegré con los que me dijeron:
«Vamos a la casa del Señor».

¡Jerusalén, ya nuestros pies
se han plantado ante tus portones!

2. ¡Jerusalén, ciudad edificada
para que en ella todos se congreguen!
A ella suben las tribus,
las tribus del Señor,

3. Para alabar su nombre
conforme al mandato que recibió Israel.
Allí están los tribunales de justicia,
los tribunales de la casa de David.
4. Pidan por la paz de Jerusalén:
«Que vivan en paz los que te aman.
Que haya paz dentro de tus murallas,
seguridad en tus fortalezas».
5. En favor de mis hermanos y amigos, diré:
«¡Que la paz sea contigo!».
Por la casa del Señor nuestro Dios
procuraré tu bienestar.

(en adviento se omite el “Gloria sea al Padre”)

Segunda lectura	Romanos 13: 11-14
Anuncio del Evangelio	San Mateo 24: 36-44

Anuncio - ////Aleluya///, Jesús vino al mundo para redimirnos y a todos unirnos en su amor profundo
--

Lectura del Evangelio	San Mateo 24: 36-44
Aclamación - ////Aleluya///, Jesús vino al mundo para redimirnos y a todos unirnos en su amor profundo	

Proclamación de la Palabra	Pr. Gabriel Ñanco	
Himno del día	Levántate, que está llegando	Flor y Canto 266

Credo

L: No creemos porque comprendemos todo,
sino porque confiamos en Aquel que nos amó primero.
Con esa confianza, confesemos nuestra fe con las palabras del
Credo Apostólico.

Oración general de la iglesia

P: Con esperanza en las promesas de Dios, oremos por la iglesia, por el mundo y por quienes esperan consuelo y justicia.

Saludo de la Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y también contigo.

L: ¡Compartamos el saludo de la paz!

La paz	Paz en la tierra	CL 34
--------	------------------	-------

Ofrendas

L: Ahora es el momento de compartir de los mucho que Dios nos ha confiado. Ofrendemos con corazón generoso y alegre.

Ofertorio	Todo lo que tengo	PDCC 77
-----------	-------------------	---------

Oración por las ofrendas

L: Dios de toda gracia,

recibimos de ti la esperanza, la paz, el gozo y el amor que sostienen nuestra vida.

Con gratitud te presentamos estos dones, símbolos de lo que somos y tenemos.

Tómalos, multiplícalos y úsalos para que tu luz brille en medio del mundo.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Liturgia de la Mesa – Adviento 2025

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y con tu espíritu

P: Elevemos el corazón.

C: Lo elevamos al Señor

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es justo y necesario darte gracias, Padre santo y eterno, porque en Cristo nos llamas a vivir despiertos, a esperar su venida con confianza y esperanza.

Por eso, con ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo

mapeyé

Acción de gracias y Palabras de Institución

P: Dios misericordioso, en la plenitud del tiempo enviaste a tu Hijo amado, para anunciar buenas noticias a los pobres, libertad a los cautivos y vista a los ciegos. Él se entregó por nosotros, murió en la cruz y resucitó para darnos vida nueva.

En la noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesucristo tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: “Tomen y coman; esto es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí.”

Este es mi cuerpo, roto por ti

Del mismo modo, después de la cena, tomó la copa, dio gracias y dijo: “Beban todos y todas de ella; esta es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, háganlo en memoria de mí.”

Esta es mi sangre, vertida por ti

Aclamación memorial

P: Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

C: Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo vendrá de nuevo.

Antífona del domingo:

C: ¡Nuestra esperanza está en ti, Señor!

Epiclesis

P: Envía tu Espíritu Santo sobre estos dones de pan y vino, para que sean para nosotros el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Santifícanos también a nosotros, para que vivamos despiertos en la fe, firmes en la esperanza, y testigos de tu paz, tu gozo y tu amor en el mundo.

Doxología

P: Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

C: Amén.

Padre Nuestro

P: Fieles a la enseñanza del Salvador, oramos así:

C: Padre nuestro, que estás en los cielos...

Fracción del pan

P: El pan que partimos es participación en el cuerpo de Cristo.

C: Un solo cuerpo somos, porque un solo pan compartimos.

Cordero de Dios

mapeyé

Invitación a la mesa

P: Los dones de Dios para el pueblo de Dios.

Vengan, porque Cristo mismo es nuestra esperanza.

C: ¡Nuestra esperanza está en ti, Señor!

Himnos de comunión

De rodillas partamos hoy el pan

SSS 674

Caminamos hacia el sol

LLC 275

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezca y conserve en su gracia desde ahora y para siempre.

C: ¡Amén!

Oración después de la comunión

P: Oremos.

Dios fiel y cercano, te damos gracias porque en este sacramento nos renuevas con la presencia de tu Hijo.

Haz que vivamos atentos y atentas a tu venida,
y que la esperanza, la paz, el gozo y el amor de Cristo
estén presentes en nuestra vida y en nuestro testimonio.
Por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

Envío de Brazos Extendidos

P: Oremos, Dios lleno de gracia que amas a tu familia con ternura maternal; como enviaste al ángel a alimentar a Elías con pan del cielo, ayuda ahora a tus hijas en el ministerio que ahora emprenden. Te pedimos que nutras y fortalezcas con tu amor a aquellas personas que van a recibir este sacramento, a fin de que, por el cuerpo y sangre de tu hijo, todos y todas podamos conocer el consuelo de tu presencia constante. Amén.

Gratitud

P: ¡Demos gracias al Señor porque él es bueno!

C: Y por siempre es su misericordia.

P: Demos gracias a Dios, cantando.

C: ¡Nuestra esperanza está en ti, Señor!

Gratitud

Te damos gracias

Flor y Canto 613

Bendición

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Que el Dios de la esperanza los despierte a la vida nueva.

El Príncipe de paz guarde sus corazones y sus hogares.

El Espíritu del gozo les fortalezca en la fe.

Y el amor fiel de Cristo, el Salvador prometido, habite siempre en ustedes.

En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo. **C: Amén.**

Anuncios

Cántico de clausura

Alegre vengo de la montaña

L: Vayan en paz y sirvan al Señor.

C: ¡Gracias a Dios!